

# Las influencers de la moda vintage: dejaron todo para emprender juntas y la rompen en redes

24/06/2024



**Patricia Raguza y Giuliana Pringles son madre e hija. Buscando generar un cambio positivo en sus vidas, y también en el mundo, las mujeres de 53 y 28 años, respectivamente, decidieron dejar atrás sus rutinas y su zona de confort, para ir por aquello que siempre soñaron: emprender juntas.**

Tras años de mucho trabajo y esfuerzo, y con la intención de crear un espacio “agradable” para los feriantes, abrieron “**El Ciclo Vintage**”, su primer local de moda circular. Actualmente, **aseguran sentirse afortunadas por tener la posibilidad de dedicarse a lo que aman**, y remarcan que la clave de su éxito en redes está en “contagiar esa pasión”.

*“El tiempo es relativo. Mi mamá empezó a emprender con casi 50 años”, aseguró Giuliana, rememorando aquella popular frase que señala que nunca es tarde.*

El Ciclo Vintage nació a partir de la necesidad de un cambio. En aquel entonces, Patricia **tenía un almacén y estaba cansada de trabajar de aquello que no le gustaba**. Giuly, en cambio, estudiaba Diseño de Indumentaria y **anhelaba generar un impacto positivo en el mundo**.



Patricia tenía un almacén, pero soñaba con emprender. *“Quería dedicarme a lo que amaba, pero generando aquel cambio positivo que siempre quise ver en el mundo. Desde chica me ha interesado mucho lo que es cuidado del medioambiente, y sabía que la industria de la moda es la segunda más contaminante”,* explicó la joven, en diálogo con *El Sol*.



A Giuliana siempre le gustó el Diseño de Moda. Foto: *El Sol*. De esta manera, madre e hija acordaron abrir paso a un nuevo camino.

## **Ante todo, ganas**

*“Con lo que teníamos y podíamos, pero con muchas ganas”,* así describe Giuly los inicios de El Ciclo Vintage.

Sin plata para invertir, las mujeres buscaron **la ropa que tenían en su placard**, y sumando un perchero de pallets que les armó el padre de la joven, arrancaron con las ventas.

*“Por una cuestión de necesidad económica y por querer dedicarnos a lo que nos gustaba, empezamos así. En un principio, Pato seguía con el almacén porque necesitábamos comer. Ella ahí plancha y cosía botones. Yo, mientras tanto, intervenía las prendas en la casa”,* contó la emprendedora.



Giuly intervenía las prendas no solo haciendo arreglos, sino buscando darles un toque diferente. Foto: El Sol

De esta manera, las mujeres “feriaban” por todos lados, hasta que un día **las llamaron de un café para ir de manera permanente.**

“Cuando arrancamos íbamos a feriar a todos lados. Entre semana, íbamos a las cafeterías y pedíamos lugar para feriar ahí. Un día se comunicaron con nosotras desde un café y ahí quedamos fijas, feriendo algunos días de la semana y los fines de semana”, agregó.

## El primer local

Sobre aquella época en las que se levantaban a las 6 de la mañana y regresaban a su hogar a las 12 de la noche, Giuliana asegura que la recuerdan con cariño, pero manifiesta que **hubo situaciones en las que la pasó “muy mal”, que la impulsaron a crear un lugar con ambiente amigable para los emprendedores.**

*“No a todas las personas que organizan ferias les importás como emprendedoras. A veces te encontrás con organizadores que lo único que les importa es la plata. **Un día de hartazgo e impotencia, fuimos con mi mamá al banco y sacamos un préstamo para alquilar nuestro propio local.** Queríamos algo grande para que la gente que estuviera ahí, realmente le fuera bien, vendiera y pasara un buen rato”, contó.*



El Ciclo Vintage abre de martes a viernes, de 930 a 14 y de 15 a 19. Foto: El Sol.

Actualmente, el local de El Ciclo Vintage está ubicado en la calle Vicente Zapata 218 y, además de atender a diario, también organizan las **“altas ferias”**, que se hacen varias veces al mes y suman emprendedores.

# El éxito en redes

Con más de 35.000 seguidores en su cuenta de Instagram, madre e hija comunican a diario parte del mundo de la moda circular.

Su objetivo no es solo informar a las clientas sobre las próximas ferias o productos disponibles, sino también **difundir “la cara visible”** o quienes están detrás de la marca.

*“Tenemos muchos seguidores en redes porque hace casi siete años que sostenemos el proyecto, y además, por la forma en la que comunicamos. **Lo que mostramos en las redes, es lo que somos**”* aseguró Giuliana.

Y concluyó: *“**Cuando vez a alguien que hace algo, y ama eso que hace, contagia e inspira.** No lo digo solo como creadora, sino también como consumidora. Es hipnótico ver a personas haciendo lo que aman. La pasión les sale por los poros. La energía y las ganas de crecer, contagian”.*

Fuente: El Sol